Prólogo

Comparatismo y política del desaprendizaje

Mientras escribo estas páginas, una imagen anónima anuncia su llegada a mi teléfono móvil. Sobre un fondo de árboles frondosos, una carretera asfaltada, cuyos lados están cubiertos por un amarillo otoñal, se pierde verticalmente al fondo del encuadre, mientras un cervatillo, en primer plano, se alza en medio del camino. Un pie de foto parece contradecir el sentido de lo que vemos: «Las cosas no son siempre como parecen. El ciervo no está cruzando la carretera; la carretera está cruzando el bosque».

La frase me hace pensar en el ambiguo contexto en que aparece el magnífico volumen que el lector tiene entre las manos. En efecto, abordar las ambivalentes relaciones entre las literaturas catalana y española –o quizá, desde otro punto de vista igualmente posible, entre literaturas hispánicas en catalán y en castellano– en un ambiente tan artificialmente crispado como el que nos ha caído en suerte los últimos años, no es tarea fácil, porque al igual que en la imagen comentada, las cosas no son como parecen.

En efecto, uno de los problemas de lo que Wlad Godzich definió como «literaturas sin Estado»[1] es el carácter identitario que acaba asumiendo la lengua, no tanto desde la perspectiva estrictamente cultural, como política *tout court*. Puede caerse en ese caso en un cierto malentendido: entender una práctica literaria, no como un modo específico de mirar e interpelar el mundo –toda lengua que sirva de base para dicha práctica lo es–, sino como una manera de reivindicar las diferencias supuestamente irreconciliables entre producciones que, más que del orden del bilingüismo, deberían ser entendidas, y así lo hace el autor de este libro, del orden de la co-territorialidad.

[1] Godzich, W. (1998): *Teoría literaria y crítica de la cultura*, Madrid, Cátedra.

UnaCuestionDeLiteraturaComparada.indd 7 4/9/19 20:46

Es evidente que cuando una lengua es minoritaria respecto de otra, porque sus ámbitos de actuación así lo imponen, la literatura que utiliza la primera se encuentra en inferioridad de condiciones, sociológicamente hablando. Con todo, la riqueza y la capacidad para interpretar el mundo no dependen en ambos casos de la sociología ni de la política. Si la Filología tiene una utilidad es, precisamente, permitir abordar los problemas de las diferentes literaturas en términos de diálogo y no de conflicto o subordinación.

El comparatismo, como disciplina, siempre ha mostrado dos caras, correspondiendo cada una de ellas a las dos maneras tradicionales que existen de entender el concepto. Por una parte, se asume que la Literatura comparada acepta la existencia independiente de territorios definidos como literarios y que su trabajo consiste en analizar las concomitancias o diferencias entre obras particulares encuadrables en uno u otro. Así, puede considerarse que abordar el estudio de lo que une y separa, por ejemplo, temática o retóricamente, las novelas de Flaubert, Turgénev y Clarín es un caso definible como de Literatura comparada. Por otra parte, el comparatismo puede entenderse como una manera de centrarse más concretamente en los aspectos teóricos y epistemológicos que definen los diferentes sistemas culturales, de los que la lengua y la literatura forman una parte esencial, pero no única. En este segundo caso, una de las disciplinas fundamentales que forman parte del utillaje analítico es la teoría de la traducción, tanto interlingüística como interdiscursiva, para aceptar la distinción establecida por Umberto Eco[2].

En el caso concreto de las literaturas escritas en castellano y en catalán dentro de la común tradición cultural hispánica, son muchos los casos de traducción en ambas direcciones y no necesariamente por necesidades de facilitar el acceso a lectores que de otro modo no podrían tenerlo sin ayuda. Resulta obvio que para hacer accesible un texto en ruso, chino o checo a un lector que desconozca las lenguas de partida, la traducción es necesaria. En el caso que nos ocupa, un lector castellano puede no conocer el catalán, aunque por lo general, si se es medianamente culto, el problema no existe, pero cualquier lector catalán conoce el castellano. Si se traduce, por tanto, del castellano al catalán, no es por razones de accesibilidad, sino porque, de acuerdo con la lúcida reflexión benjaminiana[3], la traducción permite ampliar los límites de la lengua (y la cultura) de llegada, al someter esta última a la lógica de la lengua (y la cultura) de partida.

[2] Eco, U. (2017): *Decir casi lo mismo*, Barcelona, Debolsillo.

[3] Cf. Benjamin, W. (1971): «La tarea del traductor», en Benjamin, W., *Angelus novus*, Barcelona, Edhasa, pp. 127-143.

UnaCuestionDeLiteraturaComparada.indd 8 4/9/19 20:46

Todos los grandes escritores han tenido claro que añadir una nueva lengua a su taller agranda el horizonte y enriquece la mirada sobre el mundo. Que la Historia de la literatura no haya incluido entre los capítulos fundamentales de su organigrama lo que se traduce y circula de otras lenguas es, no solo un error de perspectiva, sino una aberración. ¿Dónde aprenden y de qué fuente beben los escritores en formación, sino de lo que leen, en textos traducidos la mayoría de las veces, fuera de su propio ámbito y su propia tradición? En el caso de las culturas en contacto dentro de un mismo territorio, dos posibilidades se abren para quien se inscribe en dicho contexto: a) sacar partido de la doble vía que le procura la co-territorialidad, con lo que de enriquecimiento puede haber para su propio instrumental referencial y retórico, más allá de que una sea mayoritaria y otra minoritaria o b) entender que la obligada jerarquización implica una cierta esquizofrenia y tiene necesariamente que elegir. O se decide por la mayoritaria, marginando la minoritaria o se decide por esta última en actitud combativa frente a la primera.

Desde el punto de vista de quien, siendo andaluz, aprendió voluntariamente a leer y escribir en catalán en Andalucía por deseo de conocer una lengua tan rica y flexible y poder así acceder a su valiosísima y centenaria literatura, es obvio que la primera opción, filológicamente hablando, es más productiva, como lo sería, en la misma dirección, intentar ampliar el abanico de posibilidades con otras lenguas y otras literaturas.

Las cuestiones relacionadas con la búsqueda de una identidad nacional y con las reivindicaciones de todo tipo, políticamente tan válidas como legítimas, no cambian los términos de la cuestión desde la perspectiva literaria. A mi modo de ver, esta opción es la que otorga un valor especial al volumen al que estas páginas sirven de prólogo.

En efecto, el objetivo que José Francisco Ruiz Casanova propone a lo largo de los diez trabajos que integran este libro y, centrándose en figuras tan representativas de esa cultura *doble* que manifiesta la riqueza cultural de Cataluña, como Agustí Bartra, Marià Manent, Enrique Badosa y Josep Maria (o José María o J. M., según tiempo, lengua y obra, como oportunamente subraya el autor) Castellet, no es otro que el de historiar una tradición basada en la voluntad sistemática de levantar puentes, no de construir muros. Se trata, en suma, de abordar una realidad que, aceptando la posibilidad de funcionar como vasos comunicantes, establecería el desarrollo cultural en términos generales, y literarios en particular, *sub specie* dialógica frente a quienes priorizan, de uno y otro lado, la preeminencia de los monólogos entrecruzados[4].

[4] Ruiz Casanova recoge en el capítulo dedicado al que considera, con razón, uno de

UnaCuestionDeLiteraturaComparada.indd 9 4/9/19 20:46

El volumen, como ya he indicado, recoge diez trabajos, todos ellos escritos en tiempos y ocasiones diferentes y también con diferentes funciones, lo que no quita para que leídos en su conjunto supongan, de hecho, un libro unitario, ya que lo que lo recorre y establece su unidad –como siempre ocurre en todo buen crítico– es una misma mirada analítica y una extrema coherencia, teórica y epistemológica a la hora de enfrentarse con su objeto. En este caso, además, son, ambas, virtudes que el autor comparte con todos aquellos a los que estudia. No me parece casual que, al hilo de sus reflexiones, aparezca siempre la huella personal e intransferible del *lector* apasionado que siempre ha sido Ruiz Casanova. No se trata de que intente hacer autobiografía intelectual –aunque en cierto modo, algo hay de eso también–, pero tampoco se deja de lado la perspectiva de quien fue formando su criterio como estudioso a la sombra de autores cuyo magisterio –directo o mediado por nombres que no deja de citar, como el de Luis Izquierdo, excelente poeta y magnífico profesor– reconoce con una generosidad intelectual poco habitual en nuestra profesión.

Es particularmente elogiable la reivindicación, por ejemplo, de Agustí Bartra, al que el libro dedica dos capítulos específicos, un autor injustamente ninguneado en multitud de ocasiones y que, sin embargo, tanto hizo para convertir en accesible para el público peninsular, en castellano y en catalán, la poesía anglosajona, aparte de su propia valiosísima obra personal. Recordar su doble edición eliotiana de 1977, *La terra eixorca*, en catalán y *La tierra baldía y otros poemas*, en castellano, así como su *Antología de la poesía norteamericana*, de 1974, es también para quien esto escribe un modo de hacer memoria del propio aprendizaje personal. Algo parecido sucede con la lectura propuesta de Marià Manent, autor este, a diferencia de Bartra, exilado *interior* en su propio país, pero igualmente imprescindible para entender la intrahistoria de la circulación de poesía en otras lenguas no peninsulares y sus dificultades específicas en el tiempo histórico que les tocó vivir, y del que, más para mal que para bien, los que vinimos después aún estamos pagando las consecuencias.

---

los más constantes cultivadores durante casi medio siglo de esa búsqueda de enriquecimiento dialógico, Enrique Badosa, una referencia al volumen de Albert Balcells, *Cataluña ante España*, dedicado a estudiar las relaciones culturales entre finales del siglo XIX y la llegada al poder del partido socialista a inicios de la década de los años ochenta del pasado siglo. Como él mismo constata, citando al propio Balcells, «las conclusiones acerca de lo ocurrido desde la llegada de la democracia no pueden ser más desalentadoras».

UnaCuestionDeLiteraturaComparada.indd 10 4/9/19 20:46

Ambos, Manent y Bartra, buscaron establecer una muestra lo suficientemente representativa de la poesía anglosajona y ambos también, aunque por motivos no similares, se vieron forzados a hacerlo en una lengua literaria que no era la suya propia. Vistas en su conjunto, ambas biografías intelectuales muestran claramente cuáles fueron los mimbres con los que hubo de tejerse la historia cultural de la posguerra.

Otros trabajos abordan aspectos más generales, aunque no menos importantes como son la presencia de la cultura catalana en la revista que durante años dirigió en Palma de Mallorca Camilo José Cela, *Papeles de Son Armadans*, o el caso de las antologías poéticas traducidas entre el fin de la Guerra Civil y la muerte de Franco. El volumen concluye con una lectura sumamente ponderada de lo que significó a través de su trabajo como crítico, traductor y editor una figura tan importante para las dos literaturas aquí analizadas como la de José/Josep Maria Castellet. Ruiz Casanova lo titula, tomando prestado el verso gongorino que sirvió para presentar en sociedad el conocido y polémico libro de entrevistas de Federico Campbell, *Infame turba de nocturnas aves*, aparecido en 1971.

Dicho capítulo se cierra con unas palabras de Juan Goytisolo, escritas el 19 de enero de 2014 en memoria de Castellet, diez días después de la muerte de su amigo. El título del artículo al que pertenecen –«Contra el monólogo a dos voces»– es lo suficientemente significativo como para que pueda leerse como una reflexión sobre el momento histórico en que este libro sale a la luz: «Sí, la unidad española fue fruto de la voluntad política del Estado y escasamente receptiva por tanto de la variedad de elementos que la integran –incluida los de la Castilla de los comuneros cuyas libertades y derechos muy próximos a los de un Estado moderno fueron violentamente confiscados también– y corresponde a todos, catalanes, vascos, gallegos y españoles sin más plantearse una historia compartida y abierta sin incurrir en el didactismo autoritario de unos ni el victimismo y memorial de agravios de los otros».

En un libro reciente sobre Hanna Arendt[5], en el capítulo titulado «Désapprendre le pardon», dedicado a lo que llama el combate desesperado para hacerse una idea de la realidad, la autora, Marie Luise Knott, pone en exergo dos versos de Nelly Sachs, «Toi dans la nuit Occupée / À désapprendre le monde». El texto de Knott analiza cómo, tras el proceso a Eichmann en Jerusalén, que Arendt cubrió para el *New Yorker*, se inició un

[5] Knott, M. L. (2018): *Désapprendre. Voies de la pensée chez Hanna Arendt*, Paris, L'Arche, con la traducción francesa de la cita de N. Sachs.

UnaCuestionDeLiteraturaComparada.indd 11 4/9/19 20:46

proceso radical de desaprendizaje en la filósofa alemana, con el objetivo de rechazar los instrumentos de comprensión que resultaban ya inadecuados para *pensar* el mundo de otra manera, separando muchas cosas de su contexto inmediato para poder contestarlas y reconquistarlas. Para Knott, esta noción de *desaprendizaje* en Arendt nacía del *shock* y de la perturbación, que eran, para esta última, los dispositivos que ponen en marcha el pensamiento.

En estos tiempos en que parecen haberse entronizado las *versiones alternativas* de lo real, ese proceso de desaprendizaje debería poder aplicarse asimismo a cuantas reescrituras interesadas de la Historia desvían la mirada sobre los hechos, obviando que la Historia es un relato y que los hechos no son otra cosa que interpretaciones emanadas de dicho relato.

Ojalá este libro sirva para abrir un debate en nuestro ámbito cultural que, más allá de cuestiones de orden estrictamente político e identitario, supere de una vez por todas el gran malentendido que aún hoy empaña las relaciones entre las dos literaturas.

Jenaro Talens
Ginebra, verano de 2018

UnaCuestionDeLiteraturaComparada.indd 12 4/9/19 20:46